

ALUMNADO CON NECESIDADES ESPECÍFICAS DE APOYO EDUCATIVO DERIVADAS DE DIFICULTADES ESPECÍFICAS DE APRENDIZAJE: DISLEXIA.

Las investigaciones de los últimos años hablan de dislexia como síndrome que se manifiesta de múltiples formas. La mayoría de las personas disléxicas presentan algún tipo de déficit auditivo/fonológico, viso-espacial o psicomotor. Características que siempre se presentarán:

- Dificultades en el lenguaje escrito.
- Serias dificultades en la ortografía.
- Lento aprendizaje de la lectura.
- Dificultades para comprender y escribir segundas lenguas.

NECESIDADES ESPECÍFICAS DE APOYO EDUCATIVO EN LOS APRENDIZAJES ESCOLARES:

LECTURA:

- Identificar y discriminar los diferentes fonemas.
- Realizar la conversión grafema fonema con corrección.
- Comprender lo decodificado, extrayendo las ideas principales y las conclusiones más relevantes. • Relatar lo leído, explicar o reproducir dichas informaciones.
- Sentirse motivados o motivadas por las tareas de lectura.
- Corregir los errores de lectura (inversiones, omisiones, adiciones...) que se producen sobre todo en el caso de letras que se aproximan en cuanto a posición o dirección.
- Imprimir mayor velocidad, ritmo y entonación a la lectura.
- Leer pseudopalabras o asociar la imagen a palabras desconocidas.
- Descender el nivel de fatiga ante las tareas de lectura.
- Decodificar y recordar lo que han leído, sin inventarse las palabras a partir del inicio de las mismas.
- Seguir el texto sin saltarse los renglones ni perderse.
- Acceder a la verbalización y entonación de lo leído para favorecer su comprensión

ESCRITURA

- Mejorar la grafía, así como la presión ejercida sobre el útil de escritura y el tamaño de las letras.
- Realizar una grafía legible.
- Aumentar la fluidez y el ritmo durante este tipo de actividades.
- Orientarse en el papel de manera adecuada.
- Disminuir los errores de segmentación.
- Realizar la conversión fonema grafema, evitando confusiones (omisiones, inversiones...) en sus escritos, sobre todo en aquellas que presentan una pronunciación similar.
- Aprendizaje del uso de las normas ortográficas y de las reglas gramaticales.
- Construcción de párrafos y respeto a las convenciones de la escritura.
- Aumentar sus posibilidades de expresión escrita.
- Cuidar, ordenar y permitir el acceso a lo que escribe.

MATEMÁTICAS:

- Adquirir las nociones básicas y el concepto de número.
- Interiorizar y comprender conceptos matemáticos.
- Dominar la numeración y el sistema decimal.
- Resolver adecuadamente las operaciones básicas.
- Resolver problemas matemáticos.
- Desarrollar estrategias que agilicen el cálculo mental.

ORIENTACIONES AL PROFESORADO PARA LA MEJORA DE LOS ASPECTOS CURRICULARES Y/O ACADÉMICOS

1. Proximidad en su ubicación en el aula (lo más cerca posible del profesor o profesora y de la pizarra).

- La proximidad con los centros de interés: la pizarra, el y la docente, etc, le facilitan una atención más focalizada, más dirigida.
- También ayuda al maestro o maestra el control y la supervisión de la realización de la tarea.

2. Comprobar siempre que el niño o la niña ha comprendido el material escrito que va a manejar; explicárselo verbalmente.

- La tarea de “descifrar” lo escrito es el problema fundamental que estamos abordando, por lo que hemos de asegurarnos de que entiende lo que está escrito (en libros, pizarra, fichas, etc.). Si se lo explicamos oralmente estamos usando un medio de información (el lenguaje hablado) que sí conoce y maneja con normalidad (alguien puede ayudarle leyéndole el material de estudio y, en especial, los exámenes).
- Si adquiere conocimientos mediante el lenguaje hablado, podremos evaluar esos conocimientos.
- Necesitará ayuda para relacionar conceptos nuevos con la experiencia previa.
- Hemos de intentar que el análisis de oraciones se realice manejando secuencias verbales en lugar de escritas; sólo al final de ese proceso oral podrá llegar a identificarlas en las oraciones escritas (después de trabajarlas verbalmente, “de arriba hacia abajo”). Al abordar el razonamiento matemático en la resolución de problemas, se podría plantear en algunas sesiones con todos los compañeros y compañeras un esquema de trabajo de los problemas a nivel oral).

3. Abundar en la evaluación oral de los conocimientos del alumnado:

- Si el medio de información más eficaz para el niño o la niña es el lenguaje hablado, también será el mejor medio para evaluarle.
- El uso del lenguaje escrito siempre le penalizará en la evaluación de sus conocimientos.

- Cuando, irremediablemente, tenga que hacerse por escrito, se aconseja comentar con él o ella a solas nuevamente las preguntas o ejercicios realizados. Eso completa la evaluación real de sus conocimientos.
- El niño o la niña debe saber que existe esa otra forma de “demostrar” lo que sabe.
- La evaluación de los conocimientos por escrito se podría hacer mediante preguntas que impliquen respuestas de clasificar palabras, rellenar con verdadero/falso, completar frases con una o dos palabras, en lugar de preguntas que exigen redactar frases largas o pequeños textos, porque el alumnado con dislexia, al estar pendiente de expresar los contenidos, le dedica menos recursos a la expresión escrita y comete errores ortográficos.

4. Informarle de cuándo leerá en voz alta en clase, así como de los resultados que se esperan.

- Es preciso disminuir, de manera significativa, la frecuencia de lectura en voz alta. Pero es importante que el niño o la niña mantenga la expectativa de poder demostrar lo que aprende, aunque sea más lentamente.
- Periódicamente se puede plantear y acordar con él o ella una lectura suya en voz alta en la clase. Se trata de darle tiempo suficiente de ensayo como para que pueda haber avances.
- Previo al día de la lectura en clase, se valoran conjuntamente las mejoras que ha conseguido en las últimas semanas y las dificultades que tiene todavía.
- En función de la edad y del grupo en general se puede hacer partícipe a la clase del problema y de las expectativas que podemos poner todos y todas en cuanto a la ejecución de la lectura por parte del alumno o alumna.

5. No se le deben dar textos largos para leer.

- En función de la velocidad lectora desarrollada se puede calcular el tamaño del párrafo que le podemos pedir.
- Se trata de que esa lectura no le lleve más tiempo que a otro niño o niña; se recorta en la cantidad a leer, no se aumenta el tiempo de lectura.

6. Demostrarle nuestro interés por él o ella y por sus aprendizajes.

- Hacerle ver que estamos pendientes no para corregirle sino para ayudarle.
- Recordarle algo que hizo bien “el otro día”, preguntarle por sus dificultades concretas mientras realiza un ejercicio, animarle ante esas dificultades, explicárselas y apoyarle.

7. Puede ser importante, en según qué actividades, que el alumnado disléxico esté rodeado de los compañeros y compañeras más competentes de la clase.

- En trabajos de grupo, el niño o la niña con dislexia puede sentir mayor motivación en medio de sus iguales más competentes.
- Aunque habría que estar muy pendientes de que tuviera la ocasión y la realizara, de aportar al grupo su parte creativa en ese trabajo común.

8. Es conveniente ser flexible cuando se les exige una correcta ortografía y un uso adecuado de los signos de puntuación ya que son tareas que resultan

muy complejas para estas personas ya que es la parte más formal del lenguaje escrito y le resulta muy difícil. A este alumnado, sencillamente, le cuesta automatizar las reglas ortográficas aunque las conozca a nivel teórico.

9. Establecer criterios para su trabajo en términos concretos que pueda entender.

- Evaluar sus progresos en comparación con sí mismo o misma.
- Ayudarle en los trabajos en las áreas que necesita mejorar, o tolerar ayudas externas (colaboración familiar).
- Darle tiempo para organizar sus pensamientos y para organizar su trabajo.

10. No dejarle que corrija sus dictados solo o sola.

- Los errores que haya cometido en un dictado, en un altísimo porcentaje, no serán reconocidos si está solo o sola; necesita del maestro o maestra para que le dirija en la observación de lo que realmente allí ha escrito.
- Se puede intentar a posteriori, cuando ya ha sido realizada la tarea de corrección con el o la docente, sobre el mismo texto.

11. No hacerle escribir en la pizarra ante toda la clase.

- En todo caso, se recomienda: fecha del día, palabras sueltas o frases muy cortas que completan un texto ya existente (tareas mucho más automáticas y cotidianas que son fácilmente recordables y suficientemente “motivantes”).
- La lectura en voz alta en clase, debe hacerse sólo en contadas y programadas ocasiones y nunca para escribir un texto al dictado de varias frases de longitud.

12. Favorecerle el acceso y el uso de la informática o de aparatos electrónicos en función de su edad.

- Los medios informáticos pueden ser de gran ayuda en cuanto a la corrección ortográfica.
- Además de un elemento de motivación para sus tareas de aprendizaje.
- El mayor o menor uso de los medios informáticos va a ir en función de la edad y de las exigencias del currículo académico.
- Se le debe permitir entregar los deberes de casa hechos por ordenador.
- En la medida de lo posible, se le permitirá trabajar en clase con ordenador.
- Se puede permitir la utilización de software adecuado a sus dificultades.
- También se le puede permitir usar calculadora, grabadora, etc.

13. Comentar con el niño personalmente la corrección por escrito de los ejercicios realizados en clase.

- Una vez corregidos sus trabajos, como los de los demás niños y niñas, por escrito, se deben comentar a nivel personal los resultados y las alternativas correctas.
- Hay que evitar la corrección sistemática de todos los errores de su escritura. Hacerle notar aquellos sobre los que se está trabajando en cada momento.
- Se trata de que entienda las correcciones y aprenda de ellas. No de que las correcciones suenen a castigo, a fracaso, a “yo no sé...”.

- Las correcciones se pueden suavizar evitando connotaciones negativas (tachando o señalando los errores sin más)

14. No limitarle su actividad a tareas simples, sino saber dosificarle la cantidad de trabajo.

- Las tareas simples y rutinarias aburren a cualquiera: estos niños y niñas están capacitados para hacer todo tipo de tareas, aunque no las escriban correctamente.
- Las tareas que se le propongan han de ser de su nivel.
- Ya sabemos que puede necesitar más tiempo, por lo que hemos de controlar la cantidad de tarea, no su dificultad.

15. Pedirle menos cantidad de tareas para la casa, aunque sin vacilar en ponerle algún ejercicio difícil. Personalizar la demanda.

- Como en el punto anterior, hay que controlar la cantidad de tarea incluyendo desafíos de mayor dificultad.
- Lo fundamental será que se le encargue la tarea para casa de modo personal y como un acuerdo entre él o ella y su maestro o maestra.
- Nunca se le debe pedir “que llegue hasta donde pueda”; resulta humillante y lo que hará es extenuarse (aunque no lo quiera reconocer nunca ante la persona adulta), haciendo todas las tareas para ser como los demás, porque no quiere ser menos. No hay que dejarle decidir el baremo, es el profesor o profesora quien tiene que decidirlo, pactando con el alumnado y de acuerdo con su familia.

16. No dudar en repetirle y explicarle las cosas las veces que sea necesario.

- El niño o la niña con dislexia se despista fácilmente y su atención es fluctuante en tareas de aprendizaje. No es que se distraiga, sino que, como se viene insistiendo, su capacidad de atención varía a lo largo del día o de los períodos, y además carece de memoria a corto plazo.
- Hacerle saber que puede preguntar sobre todo aquello que no comprenda.
- Repetirle las cosas y las explicaciones cuantas veces sea necesario, sin que suene a reprimenda ni a castigo.
- Muy importante será que nos fijemos, al explicarle algo, si tenemos su atención puesta en nosotros y nosotras. El contacto visual y la expresión de su cara es el mejor referente para valorar su capacidad de atención en cada momento.
- Asegurarse de que entiende las tareas, pues a menudo no las comprenderá.

17. Escribir y escuchar (dictado o apuntes) simultáneamente puede resultarle muy difícil.

- Traducir a grafemas escritos los fonemas que escuchamos es una tarea muy compleja para el niño o la niña con dislexia.
- El ritmo del dictado debe ser inferior al que se utiliza con el resto de sus compañeros y compañeras.
- Las unidades auditivas que se le van dictando deben ser cortas (de 2 ó 3 palabras), emitidas como una unidad y repetida en sus componentes varias veces.
- Necesita más tiempo que los demás y las demás.

- Dosificarle la tarea.
- Por supuesto, cuando llega el momento de tomar apuntes, su precisión no es adecuada, por lo que siempre les deberemos proporcionar un “texto seguro” escrito para que puedan estudiar. No es aconsejable que se le deje estudiar de sus apuntes, porque los resultados podrían ser frustrantes.

18. El uso de esquemas y gráficos en las explicaciones de clase permiten al niño o la niña una mejor comprensión y favorecen una mejor funcionalidad de la atención.

- Todo lo que sea mostrarle la globalidad de algo le facilita la posibilidad de ubicar los detalles y las partes.
- Los esquemas y gráficos facilitan la comprensión del conjunto y la ubicación de los detalles. Los índices de sus libros, esquemas de las lecciones con sus apartados y subapartados ayudan a organizar.

Texto adaptado de:

Manual de atención al alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo derivadas de dificultades específicas de aprendizaje: DISLEXIA. CEC